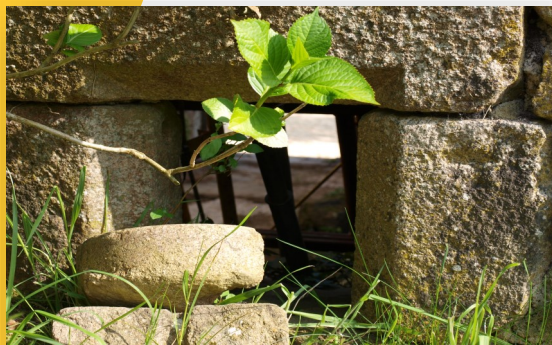




La Palabra de Cristo Resucitado *«La paz sea con vosotros!»*



Jesús Resucitado está entre nosotros, miembros de las Comunidades Laicas Marianistas, y más ampliamente de la Familia Marianista, y nos lo dice a cada uno de nosotros:

"¡La paz sea con vosotros!" Lucas 24:36

Como los Apóstoles, estamos atrapados en el miedo y llenos de confusión. Jesús, que ve en los corazones, adivina los problemas y las dudas. La paz aún no ha llegado... ¿Cómo sería eso? Sin embargo, Cristo ha resucitado. Quisiéramos poner nuestra decisión y nuestra voluntad para llegar a tal afirmación, y decir que Él está realmente presente entre nosotros. Los Apóstoles podían dudar... no lo sabían, no lo entendían, pero y nosotros ¿hoy?

¿Qué pasaría si Jesús no nos pidiera que nos involucráramos o que tomáramos una decisión "activa"? En un momento en que queremos "actuar" puede ser tan necesario para nosotros **"acoger" la paz que Jesús quiere darnos ofreciéndonos su presencia**, acoger la paz de Cristo resucitado, presente entre nosotros, como la primera Palabra de Vida. Nuestras vidas a veces están fragmentadas, perdiendo motivación y dirección. Que Dios, en Jesús, nos guíe y nos proponga lo que puede contribuir a nuestra verdadera alegría, a nuestra plenitud.

Es la paz del corazón que quiere darnos:

- Donde estamos verdaderamente con nosotros mismos, profundamente humanos y tan ajustados a lo divino, al Hombre-Dios. Los miembros laicos y consagrados de la Familia Marianista contemplamos la belleza del mundo y la belleza del hombre, incluso la que no vemos porque está en cada uno de nosotros.
- Donde estamos realmente con nuestro prójimo. Lo que tenemos que ofrecerle no es lo mejor de nosotros, es lo mejor de Él, cada vez que le ayudamos a existir por lo que es. No importa que el camino con nuestros hermanos y hermanas en comunidad en la Familia Marianista sea largo, es importante que sea intenso, lleno de vida e intercambios que nos permitan recibirnos unos a otros como un regalo, el regalo del otro a nuestra vida, un intercambio de vida, un camino de aventura humana ¡lleno de vida!
- Finalmente, en el corazón de esta relación privilegiada con Él, Cristo, que determinó nuestra vocación para cada uno de nosotros. Su llamada a seguirle, "el Camino, la Verdad y la Vida", suscita día tras día nuestra respuesta humilde y fiel. Lo que determina la calidad de nuestra relación con Jesús probablemente nunca será nuestra determinación o nuestros esfuerzos. La relación de la vida con Él es **una constante acogida de Su vida**, y nos hará seres "vivos", a través de Él y con Él. Como María, acogemos la paz de Jesús, el Cristo, el Viviente. Es nuestra alegría más profunda y el camino de la Vida donde nos precede.

¡Cristo ha resucitado!

¡Aleluya, ha resucitado de verdad!

Béatrice LEBLANC, Présidente OI CLM
Domingo FUENTES, SM, Accompagnateur Spirituel
Marceta REILLY, Responsable Amérique du Nord, Irlande, Asie
Mercedes DE LA CUADRA, Responsable Europe
Nidia RODRIGUEZ SALAZAR, Responsable Amérique Latine
Francisca JERE, Responsable Afrique